



Los buques negreros transportaron con los hombres, mujeres y niños africanos, sus dioses, creencias y tradiciones, que configuraron LA TERCERA RAÍZ DE AMÉRICA



RUTA DEL ESCLAVO

Doudou Diène



Foto: Adalberto Ríos (México)



Foto: Adalberto Ríos (México)

La Ruta del Esclavo es un concepto fundamental para el turismo cultural en América Latina y el Caribe. Desde sus inicios, la trata de esclavos a través del Atlántico fue de una extrema violencia. Algunos historiadores han dicho que constituyó el fenómeno más violento y brutal de toda la historia humana. Millones de africanos fueron arrancados de su tierra natal. Las cifras fluctúan entre veinte y doscientos millones. Fue la mayor transferencia de población de un continente a otro. Pero esta transferencia masiva de millones de personas también fue una oportunidad de contactos, de interacciones. Millones de africanos vinieron a las Américas y al Caribe. Aquí se encontraron con amerindios y europeos, y de ese encuentro surgieron interacciones. Lo que permitió que los africanos esclavos sobrevivieran y resistieran la extrema violencia de la esclavitud en las Américas y en el Caribe, fue la cultura. Cuando eran arrancados de su país, los negreros trataban literalmente de destruir el cuerpo del esclavo al encadenarlo, al forzarlo a hacer determinado tipo de trabajo duro. Olvidaban que, en efecto, su cuerpo estaba sometido a torturas físicas, pero en su mente, dentro de su cabeza, él mantenía sus valores, sus dioses, sus creaciones, todo lo que trajo de su continente. Esa riqueza, esos valores, esa cultura fue básicamente la fuerza que ayudó a los esclavos a sobrevivir, reconstruirse y renacer aquí.

La cultura ha sido una fuerza fundamental para que los esclavos pudieran sobrevivir, y también para que interactuaran con los amerindios y los europeos. En este sentido, hablamos de establecer y desarrollar un turismo cultural sobre la base de la Ruta del Esclavo. ☑

Doudou Diène. Funcionario de la UNESCO, de origen senegalés.